

TERCER CONGRESO GENERAL DE HISTORIA DE NAVARRA
NAFARROAKO KONDAIRAREN HIRUGARREN BATZARRE OROKORRA

Pamplona, 20-23 septiembre de 1994



Área I. LA CONFIGURACIÓN HISTÓRICA DEL TERRITORIO

Ponencia III. LA HISTORIA MEDIEVAL EN NAVARRA. BALANCE DE OCHO AÑOS DE
INVESTIGACION (1987-1994)

**INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN
RONCESVALLES: APROXIMACIÓN A LA HISTORIA,
DESDE LOS DOCUMENTOS ARQUEOLÓGICOS Y
ESCRITOS**

SÁNCHEZ DELGADO, ANA CARMEN

AUSÍN IÑIGO, JOSÉ IGNACIO

Los nuevos datos obtenidos en la investigación arqueológica llevada a cabo durante los meses de julio y agosto de los años 1992 y 1993¹, nos centran en ámbitos distintos dedicados, uno de ellos a la asistencia de todas aquellas personas que venían por el Camino de Santiago, desde los confines de la cristiandad europea a Roncesvalles, y otro de funciones todavía imprecisas situado fuera del primitivo recinto monasterial. La lectura de los documentos arqueológicos disponibles hasta ahora, permite complementar la historia proporcionada por los documentos escritos sobre este conjunto hospitalario.

Los trabajos arqueológicos se están desarrollando principalmente en tres sectores (A, B, C), que distribuyen la estructura actual del recinto colegial. Los datos que tenemos en esta primera fase de la investigación sobre los restos exhumados, mediante una atenta labor de Campo con excavación y análisis metódico, permiten constatar la presencia de los vestigios y sus características físicas, es decir un análisis de los elementos arqueológicos en sus diversas relaciones espaciales, funcionales y cronológicas.

DESCRIPCIÓN DE LOS RESTOS

Sector A

Comprende el espacio que ocupó el molino hasta finales del siglo XVIII. Actualmente en este lugar se encuentran los edificios destinados a la oficina de turismo y al restaurante «Casa Sabina» (edificio construido para casa del médico a finales del siglo XIX).

Los trabajos se han dirigido principalmente a la limpieza del vaso de recepción de caudal y a los muros de contención del mismo, desprovistos de los sillares internos que fueron utilizados en la restauración de la fachada del templo, dejándose para el momento en que se haya terminado la urbanización de los alrededores y el acondicionamiento del edificio denominado «Casa Sabina», la consolidación y restauración del interior de la zona donde se ubicaba la maquinaria industrial. ([Foto 1](#))

¹ Campañas de excavación realizadas con Campos de Trabajo para Jóvenes.



Foto 1

Sector B

Los testimonios localizados en los sondeos excavados en este área (plaza de la iglesia), pertenecen a estructuras diversas y de diferentes épocas, no siendo útiles los restos de cultura material para su datación cuya que pertenecen a intrusiones culturales.

1. En la zona NO se constata la presencia de un encañado, realizado en piedra y losas de margas pizarrosas, cuyas características constructivas, indican que su antigüedad no rebasa los últimos años del siglo XVIII, momento en el que este espacio se dedica a viviendas².
2. En el sondeo núm. 1, efectuado en el ángulo NE, se han localizado fragmentos de pavimentación superpuesta, de losas y ladrillos rectangulares. Desconocemos a que estructura corresponden, pero por su situación es posible que se tengan que

² ACR, Obras, 05, 05, P1, 11, de 1792.

relacionar, con remodelaciones del edificio que más tiempo ocupó este espacio: La Claridad³.

3. Los restos aparecidos en las cuadrículas de la zona SO, corresponden a dos tipos de edificaciones muy diferentes.

a) Una de ellas es parte de la cimentación de una estancia. El muro es de aparejo bueno aunque irregular, tiene 73 cms. de ancho y se han descubierto 10 m., lleva dirección SO-NE. En su lado O, está roto por un desagüe reciente y en su parte central por un drenaje del jardín realizado en los años setenta. Por su lado S presenta un pequeño canal de desagüe que gira hacia el N, justamente en el frente E del muro, no precisándose, de momento, si lo rompe o pasa por debajo de la cimentación. Esta canalización formada por lajas colocadas verticalmente y fondo de losas muy rodadas, aprovecha el cimiento del muro en su cara N. Se puede identificar como parte de una de las viviendas que aparecen reflejadas en el plano de 1972, que fueron construidas en algún momento del siglo XVIII. ([Foto 2](#))

b) La otra es una estructura mural de 155 cms. de ancho, que presenta en los aproximadamente 15 metros descubiertos, tres contrafuertes, situados al S, distantes entre sí unos 3,5 mts. y con unas medidas máximas de 137 x 110 cms. Está ejecutada con grandes sillares trabajados en su cara externa y rematados en arista en su interior, con relleno central de pequeñas piedras y arena. La dirección de esta cimentación es SO-NE, pero más acusada que la del muro anterior. No presenta caja de cimentación en su cara interna.

Las características de este resto arqueológico, son muy similares a las del edificio conocido como Itzandegua⁴, que como se sabe presenta paralelos con las hospederías medievales, de una sola nave, planta rectangular, flanqueada por contrafuertes a cada lado que contrarrestan el empuje de los arcos transversales que sustentaban la cubierta. ([Foto 3](#))

³ ACR, lib. 727, Actas capitulares, 12v.

⁴ GARCÍA GAINZA, C., M. ORBE, A. DOMEÑO, Catálogo Monumental de Navarra. IV**. Merindad de Sangüesa. Jaurrieta-Yesa, Pamplona, 1992, pgs. 345-346.



Foto 2

El análisis de la estructura, nos ha posibilitado relacionar los contrafuertes con los arranques de arco que se conservan en el muro norte de la plaza.

El estudio de las características tipológicas de estos vestigios, y los datos obtenidos sobre una muestra documental pequeña, nos permiten adelantar la hipótesis de encontrarnos ante los restos de una edificación de uso hospitalario, que sería identificada como el hospital de La Caridad, cuya construcción puede fecharse en el siglo XIII o principios del siglo XIV. Sin duda son necesarias nuevas catas de investigación que completen la hipótesis y maticen la información.



Foto 3

Sector C

El punto de partida para iniciar la intervención arqueológica en la plaza del actual albergue juvenil, fue la información que recoge el plano de 1792 del arquitecto Joseph Poudez, donde quedan reflejadas estructuras anteriores a esa fecha y el proyecto de una serie de edificios de nueva construcción que articulaban urbanísticamente el espacio y cubrían las necesidades de la Colegiata⁵.

Las primeras estructuras descubiertas en la zona O, parecen corresponder a cimentaciones de muros de viviendas desaparecidas a principios del siglo XX, que según datos documentales quedan identificadas como la llamada «Casa de la Indiana» y «Casa Echeverría», edificios cuyas construcciones se pueden remontar a finales del siglo XVIII o principios del siglo XIX. ([Foto 4](#))

⁵ El recinto que había quedado mermado en su labor asistencial a causa de las continuas guerras e incendios sufridos en siglos pasados.



Foto 4

La excavación se plantea en dos fases. Primeramente y sobre retícula se realizan varios sondeos, cuya valoración va marcando las pautas a seguir en la segunda fase de vaciado de cuadrículas.

El resultado de la actuación deja al descubierto una serie de basas octogonales, de 70 cms. de altura, apoyadas sobre zapatas de piedra, presentando alternativamente un refuerzo rectangular adosado. La distancia entre ellas es de 220 cms., conservándose diez zapatas pero sólo cinco basas «in situ». Algunos de los sillares que formaban las basas, se encuentran reutilizados en edificaciones actuales. Posiblemente se trate de una galería o estancia porticada. Los materiales

recuperados entre las basas y en el nivel inferior, son escasos, destacando las cerámicas vidriadas de botones aplicados, de época medieval y monedas en su mayoría pertenecientes a Carlos II de Navarra (1349-87)⁶. Creemos, por el estudio de la labra de los sillares y de los restos de cultura material, que nos encontramos ante los restos de un edificio datable en la Baja Edad Media. ([Foto 5](#))



Foto 5

Desconocemos la función de estas estructuras, pero resulta interesante comprobar que a principios del siglo XV, utilizan los términos «vieja» y «antiquum» refiriéndose al claustro. No tenemos datos para afirmar que los restos exhumados pertenezcan a otro claustro, pero sí a una estructura de apariencia claustral. Podemos preguntarnos por qué ya en 1413 necesitaban un término diferenciador, si como se ha supuesto

⁶ *Dineros de plata, de vellón y sueldos.*

hasta ahora, el claustro gótico era el único y con la capilla de San Agustín recién construida⁷.

INTERPRETACIÓN DE LA ESTRUCTURA HOSPITALARIA DEL SECTOR B

Para una mejor definición de los restos arqueológicos, así como para determinar su función, se han tenido que contemplar datos sobre otros edificios que tuvieron usos similares dentro del recinto colegial. No siempre es rastreable el contenido tan variado de «hospital», e incluso no resulta fácil saber los momentos en que ha experimentado los cambios de sentido. Bajo expresiones como «hospital», se esconden realidades complejas y aparentemente contradictorias, que se deben anotar para que no se simplifiquen ni desfiguren los resultados de las investigaciones históricas.

Los primeros testimonios que nos ofrece la documentación escrita sobre un hospital medieval en Roncesvalles, que se remontan al período cercano a su fundación, se encuentran en el poema de «**La Pretiosa**».

Los versos nos informan de que en el momento en que se escribe el poema, existía un solo hospital con salas separadas para cada sexo, como era práctica habitual en este tipo de instituciones y que con posterioridad ante el olvido, se tiene que reglamentar en forma de recomendación de obligado cumplimiento⁸. Es decir una sola edificación dedicada a dar albergue a peregrinos en cada pueblo, villa o ciudad.

Cuando se está hablando de casas en el poema, se está refiriendo a dos habitaciones distintas dentro de un espacio común, separada por un altar en el que se veneraban a Santa Catalina y a Santa Marina⁹. También se describen otras dependencias que existían en el mencionado hospital: baño, despensa, comedor y por ende, aunque no se menciona en él, cocina y/o fogón.

⁷ MARTINENA RUÍZ, J.J., Catálogo documental de la Real Colegiata de Roncesvalles (1301-1500), Pamplona, 1979, pgs. 185 y 204.

⁸ VÁZQUEZ DE PARGA, L., J.M. LACARRA, J. URÍA, Las peregrinaciones a Santiago de Compostela, Madrid 1948-1949 (2ª reimpr. Pamplona, 1992), II, pg. 247.

⁹ MIRANDA GARCÍA, F., Roncesvalles: Trayectoria Patrimonial. Siglos XII-XIX, Pamplona, 1993, pg. 252.

Nueva información sobre hospital medieval nos encontramos a principios del siglo XIV¹⁰, momento en el que se está levantando una nueva casa hospital.

Es bastante probable que se decidieran a edificar una nueva construcción para acogida de peregrinos, por la gran afluencia que había de éstos, bien por la fama y publicidad de que gozaba la realización del «Camino de Santiago», o bien porque en esos momentos, todavía se estaba procediendo a asentar a personas que venían de otros lugares, en los territorios de presura, lo que permitió a los reyes de Aragón y Castilla llevar a cabo sus proyectos políticos de expansión y colonización¹¹. En ese momento tenemos dos edificios denominados «hospital», aunque no dedicados a la misma función.

La identificación de este nuevo hospital con el edificio de la estructura que se ha localizado en el sector B, o con Itzandeguía, nos la ofrecen noticias posteriores.

En 1371, se hace mención a que el abad de Viscarret realiza una donación de cargas de leña para mantener la hoguera del hospital llamado «Lacaritat», y sabemos que cuando fallece, es enterrado debajo de la enfermería¹². En estos momentos al funcionar dos edificios de acogida, tiene la necesidad de determinar a cual de los dos hace la donación, y cuando fallece se le entierra, obviamente, en el edificio del que ha sido benefactor. Así «Lacaritat» se utilizaría para la acogida y tratamiento de enfermos (enfermería), mientras que Itzandeguía sería el albergue para los sanos que tan sólo necesitan reponer fuerzas (hospedería).

A comienzos del siglo XV, en el año 1405, una descripción de la vida ordinaria de la comunidad religiosa, informa que diariamente el Subprior y los demás claustrales asistían ritualmente, después del toque del Ángelus, una vez finalizado el canto de Vísperas, a la cena de los peregrinos, en el refectorio de La Caridad, que se encontraba enfrente de la Iglesia Mayor¹³. No conocemos que el hospital de sanos,

¹⁰ En 1302 en la conmemoración del aniversario del XVIII prior don García López, por su sucesor don Andrés Ruiz de Medrano, IBARRA, J., Historia de Roncesvalles, Pamplona, 1935, pg. 311.

¹¹ MOXÓ, S. DE. Repoblación y Sociedad en la España cristiana medieval. Ediciones Riapl, S.A. Madrid, 1983, pg. 260.

¹² J. IBARRA, J., Historia de Roncesvalles, pgs. 309-312.

¹³ *Ibíd.*, 409.

Itzandeguía, en esa fecha, recibiese la visita de la comunidad, bien porque ya no acoge a peregrinos y se dedica a otros menesteres¹⁴, o bien porque desde siempre, el único refectorio común era el instalado en el edificio ubicado enfrente de la Iglesia Mayor, la Caritat.

Nuevas referencias de los hospitales encontramos en el siglo XVI (1524), en una relación¹⁵ sobre los destrozos que se han ocasionado en Roncesvalles, durante la estancia de las tropas del Emperador. En ella se menciona la palabra hospitales y resulta interesante comprobar que el edificio Itzandeguía ya no funcionaba como hospital, prestando servicio como pajar desde antes de sufrir el incendio de 1523 en el que queda totalmente destruido.

Información recogida en documentación posterior, ha sido útil para identificar la construcción que sustituyó a Itzandeguía. Creemos que puede tratarse del hospital situado al sur del claustro, en el lugar que ocupa hoy la actual Casa Prioral, el cual aparece mencionado claramente a principios del siglo XVII¹⁶.

Diez años más tarde, en 1534, con motivo de la redacción de la Bula Tripartita, se confecciona un inventario¹⁷ de los edificios que existían en la Colegiata. En él, al refectorio de los sanos se le denomina «Caridad», mencionando que la enfermería para dolientes tenía dos salas, una para hombres y otra para mujeres. Todo parece ser que estaba dentro del mismo edificio aunque en plantas distintas. La hospedería para sanos seguiría encontrándose al sur del claustro.

Desde la segunda mitad del siglo XVI las noticias sobre edificios dedicados a «hospital», funciones que se desempeñaban en ellos y número de personas que acogían, son más frecuentes aunque no siempre aclaratorias, llegándose a la paradoja de que desde finales del siglo pasado hasta bien entrado el actual, algunos

¹⁴ *Es posible que el número de peregrinos descendiera como consecuencia de la peste de 1348 y siguientes.*

¹⁵ *ACR, Prior y Cabildo, 010, 01, 25. Acta de destrozos ocasionados por el ejército del emperador en 1523 en Roncesvalles. Provisión de Carlos I, para pagos por los daños ocasionados.*

¹⁶ *HUARTE, J. DE, Historia de Roncesvalles (Manuscrito Colegiata de Roncesvalles), pg. 100.*

¹⁷ *ACR, Prior y Cabildo, 3, 63. Concordia Tripartita de 1531 y ACR, lib. 516, Bula de división de rentas de Roncesvalles llamada tripartita. Año 1534.*

vecinos de Roncesvalles debían reservar habitaciones en sus viviendas para atender a los peregrinos.

En 1560 con motivo del paso por Roncesvalles de Doña Isabel de Valois, se describe el ceremonial que se desarrolla a la llegada de la comitiva y la asistencia a la cena de peregrinos en el refectorio de la Caridad. Es la primera vez que encontramos datos de su estructura, desde la ausencia de ventanas, hasta las medidas de su sala principal, dieciocho varas de larga por ocho de ancha¹⁸, que llevadas al sistema métrico actual pueden coincidir con las de los testigos arqueológicos del sector B, aunque ignoramos por ahora la planta completa de esta estructura.

Nuevamente el término hospital aparece en un inventario de 1578, puntualizándose la ubicación y funcionalidad¹⁹. Así se precisa que el denominado de arriba estaba destinado para los hombres, el de abajo para las mujeres, que había una enfermería y que el refectorio se encontraba en la Caritat, ofreciendo información de la capacidad de camas y mesas en cada lugar. La lectura de estos datos apunta a que el hospital al sur del claustro tuviese dos salas o dormitorios situadas en plantas diferentes y que el refectorio y enfermería siguiesen estando en La Caritat. No es posible pensar en tres centros de acogida y un refectorio.

Las primeras reformas que encontramos en la documentación consultada, se enmarcan dentro de la actividad constructiva y remodeladora, que afecta a los edificios dedicados a la atención de los peregrinos, a causa del derrumbamiento del claustro a p. del s. XVII. En 1608²⁰, se toma el acuerdo de reparar el refectorio que se encuentra muy deteriorado y un dormitorio del hospital que ha sufrido grandes destrozos como consecuencia de su ubicación al sur del claustro. Estas obras obligan a compaginar las tareas de hospitalidad con las de adecuación y restauración, debido sobre todo a que en estos momentos existe una gran cantidad de peregrinos enfermos en Roncesvalles. Se decide que las tareas que se van a acometer las ejecuten el personal de la Colegiata y los peregrinos sanos, con el material de que se

¹⁸ J. IBARRA, Historia, pgs. 484-485.

¹⁹ *Ibíd.*, 508.

²⁰ ACR. lib. 727, Actas capitulares, 12v.

dispone en el almacén²¹. Los trabajos en el refectorio incluyen la construcción de una nueva sala, y en el hospital la adecuación de la planta superior, manteniendo cada edificio su función, aunque en el caso de la hospedería tienen que acomodarse a una sola planta.

Entre 1615 y 1623, siendo prior Don Manrique de Lamariana, hay noticias sobre las intenciones de edificar un nuevo hospital, pero el estado económico aconseja seguir utilizando el existente al sur del claustro²².

Las referencias relativas a la Caridad en la segunda mitad del siglo XVII, están estrechamente ligadas a la hospedería. Parece ser que el aumento de personas que vienen de Francia en 1663, y el interés por dotar a peregrinos que son sacerdotes, religiosos y estudiantes de salas exclusivas, hace necesario acometer la construcción de dos nuevas estancias, una para sanos y otra para enfermos, ambas en el hospital al sur del claustro²³. En estas fechas, la capacidad de la enfermería es insuficiente para acoger a todos los enfermos que llegan a Roncesvalles, teniendo que habilitar espacios para ellos en el edificio de sanos. Burges de Elizondo, en su Historia de Roncesvalles, confirma que el hospital al sur del claustro acoge a sanos y enfermos, disponiendo de una capilla.

No conocemos más testimonios sobre los términos, Caridad, refectorio y enfermería, alusivos todos ellos a la misma edificación, hasta 1795. Aunque y según todo lo expuesto anteriormente, la recepción de Isabel de Farnesio en 1714²⁴, pudo ser efectuada con la misma solemnidad que la de Isabel de Valois y en el mismo edificio, que aún cumplía funciones de refectorio.

Sin embargo, sí tenemos noticias en las primeras décadas del siglo XVIII de que el hospital, no se ve afectado por el incendio de 1724 y que se le dota de nuevas camas para la zona que ocupan los sanos²⁵. Es posible que la alusión nuevamente a las

²¹ *Ibíd.*, 28, 13v.

²² *J. DE HUARTE*, Historia, 30, pg. 100.

²³ *J. IBARRA*, Historia, pg. 648.

²⁴ *Ibíd.*, pg. 726.

²⁵ *ACR*, lib. 730, Actas capitulares, 174v.

salas de enfermos en el hospital y la ausencia de datos sobre el edificio de La Caridad en la relación de los dañados por el incendio, suponga que éste ya no funcionaba. Lo que es seguro es que en 1757²⁶ en la relación de obras realizadas después del incendio de 1724, se describe que en el espacio ocupado por la Caridad, hay nuevos edificios dedicados a viviendas y que en 1792 aparecen reflejadas en un plano del arquitecto Joseph Poudez.

A partir de este momento el único hospital en servicio, hasta la construcción del nuevo a p. del siglo XIX, es el ubicado al sur del claustro, que será utilizado junto con otras edificaciones de Roncesvalles durante la Guerra de la Convención como hospital general, y es nuevamente restaurado en 1797²⁷. En 1795 se le denomina Hospital Real primitivo, utilizando el término Caridad para designar otra edificación que con el tiempo sería el único albergue²⁸.

Al construir la nueva Casa Prioral sobre el hospital, la función de atender a los peregrinos se traslada posiblemente²⁹, al edificio en el que se encuentra actualmente, presuponiendo que el denominado nuevo hospital nunca ejerce la función para la que se construye, ya que en 1880 sabemos que está abandonado³⁰.

²⁶ J. IBARRA, Historia, pg. 743-744.

²⁷ ACR, lib. 734, 171. ACR, lib. 735, 185v.

²⁸ J. IBARRA, Historia, pg. 822.

²⁹ *Ibíd.*, pg. 870.

³⁰ FUENTES Y PONTE, J., Memoria histórica y descriptiva del santuario de Nuestra Señora de Roncesvalles, «Certamen público celebrado con motivo del concurso de premios abierto por la Academia para solemnizar el aniversario XVIIIº de su instalación, en la tarde del 17 de octubre de 1880», Lérida, 1880, pg. 214.